

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS :

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Miércoles 27 Septiembre 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN MEDICO RAYOS X

Consulta de 10 a 12

De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Un partido político

que desaparece

No ha sido para nosotros una sorpresa el lamentable resultado del Congreso del partido radical socialista que anoche puso término a sus borrascosas sesiones. Lo esperábamos, y con nosotros lo esperaban cuantos han estado atentos en la última etapa del Gabinete Azaña, y posteriormente al producirse la crisis que elevó al Sr. Llerroux al Poder, a las actuaciones del Comité ejecutivo y a la actitud de la minoría parlamentaria de aquella agrupación.

La escisión existía antes de reunirse la Asamblea. Era disidente el grupo capitaneado por el Sr. Gordón Ordás. Pero en el Congreso se ha dado el caso curioso de que la disidencia se haya trasladado al núcleo que acudilla D. Marcelino Domingo. Y así ha resultado que aquellos que ayer eran tachados de apostasia son hoy los ortodoxos, y que los disciplinados de antes son ahora los rebeldes. Graciosos juegos de la política, cuando en la política falta seriedad y elevación de miras.

Un día, los Sres. Botella Asensij y Ortega y Gasset (D. Eduardo) salieron del partido radical socialista, llevándose la bandera del izquierdismo. Hoy pretenden hacer lo propio el Sr. Domingo y sus amigos. Pero ellos no pueden agitar en su retirada una bandera de izquierdas, después del episodio de Casas Viejas y de haber actuado dictatorialmente a lo largo de los dos Ministerios Azaña.

Además, la separación del Sr. Domingo y sus amigos del partido radical socialista en los momentos en que se está celebrando la Asamblea soberana, es una actitud antidemocrática que incapacita para posteriores actuaciones de espíritu democrático. Porque el Congreso estaba reunido para juzgar conductas políticas tomar acuerdos inapelables, imponer sanciones, fijar normas. Lo democrático hubiera sido someterse al mandato de los votos, acatar las resoluciones de la Asamblea. No aguardar a éstas, no someterse a la voluntad de

los más, esquivar una votación que se teme o se sabe adversa, está reñido con los principios de toda buena democracia.

El hecho es que en unas cuantas sesiones tempestuosas, entre desbordamiento de nervios, pasiones exaltadas, gritos, denuestos, apóstrofes, insultos y sollozos, el partido radical socialista ha quedado dividido, en realidad deshecho. Y esto es lo lamentable y lo que nosotros sinceramente lamentamos, porque el régimen necesita una gran agrupación republicana de izquierdas. Pudo serlo, con el sacrificio de sus dos ministros, este mal orientado partido radical socialista. Pudo serlo —y nosotros señalamos lo propio del momento— a raíz de los crímenes de Casas Viejas. Pero la ocasión fué desaprovechada por anteponer la conveniencia personal a la general, cosa muy frecuente en la política de bajo vuelo. Si en aquella circunstancia los ministros radicales socialistas dimiten, y con ellos la minoría parlamentaria que representaban rompe sus relaciones con el señor Azaña y los socialistas, el partido radical socialista hubiera recogido todo el espíritu izquierdista del país y sería hoy una agrupación gobernante de gran potencialidad, de fuerza extraordinaria por el número y el espíritu.

En cambio hoy, el partido radical socialista no es nada. Por un lado, el señor Gordón Ordás y sus amigos mantienen el criterio de colaborar en el Gobierno que preside el señor Llerroux, y en él sostendrán al ministro de su grupo, el señor Feced. Por otro lado el señor Domingo y sus partidarios son, en un tardío fervor izquierdista, enemigos de la colaboración, y es de suponer que retiren a su ministro, don Domingo Barnés. El Congreso que acaba de celebrarse ha dado, pues, como resultado inmediato una perturbación política, hoy más inoportuna que nunca.

Sus consecuencias serán igualmente perturbadoras. Anoche mismo comenzaron el Sr. Domingo y sus

amigos los trabajos preliminares para la formación de un nuevo partido. Se dice que estas nuevas fuerzas se sumarán a las del señor Azaña para constituir, bajo la mirada protectora y de franca simpatía del socialismo, una amplia agrupación republicana que se denominará de izquierdas y popular.

¿De izquierdas después de la actuación de los Gobiernos de coalición republicano socialista? ¿Popular cuando los gobernantes de aquellos ministerios presididos por el señor Azaña andan por ahí en coplas? Nos otros no dudamos que se forme ese partido; pero, desde luego, afirmamos que su izquierdismo será discutible y que su impopularidad no admitirá discusión.

(De «La Libertad» de Madrid)

TEATRALERIAS

“EL SUSTO”

Cuanto afirmamos en nuestro artículo de ayer quedó comprobado anoche. Sin obra, no hay artista.

«El susto» de los hermanos Quintero, es una obra teatral, no es un mamarrachito de los que hoy se producen frecuentemente con el pomposo nombre de «comedia». Los Quintero tuvieron siempre muchos imitadores y, sabido es que el imitador sólo suele imitar los defectos. Y es natural. Lo demás va por dentro y eso no lo ve el imitador.

«El susto» es una obra de fondo. ¿Cómo que en ella hay nada menos que todo un hombre» en el tipo de Ignacio y ya sabemos por D. Miguel de Unamuno, lo que es «nada menos que todo un hombre». ¿Al volver del revés a «Los mosquitos», pensaron los Quintero en el docto catedrático? Porque en el propósito de los ilustres autores hay algo más que resucitar su vieja comedia. Cualquiera diría que habían querido escenificar una de las novelas ejemplares del gran don Miguel.

Yo no quiero escarbar en «El susto» por si topo con Alejandro Gómez el de don Miguel, empujándolo. Prefiero pensar en «Los mosquitos» y decir que me pareció muy bien la comedia y excelente la interpretación dada a la misma. Margarita Gelabert pudo demostrar anoche

BERNARDINO LOPEZ DE TERUEL

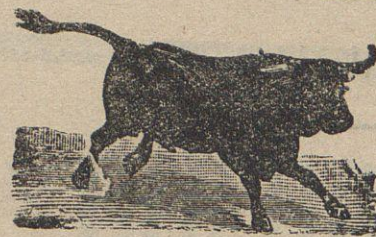
Medicina general.

Rayos X

Francisco Miras 1. Lorca

Hora de consulta de 12 a 2

PLAZA DE TOROS DE LORCA



- 1 Octubre de 1933 -

PRESENTACION

De los espectáculos

LLAPISERA

El Rejoneo en Automóvil

único caso que se ha presentado

su temple de actriz notable. ¿Qué diferencia del tipo de Doloreitas del de las mujeres de Guillén y de Carreño! Hay entre unas y otra, la distancia que, como autores dramáticos, hay entre los nombrados y los Quintero. Por eso la primera actriz del Guerra mostrose anoche digna intérprete del género quinteriano.

Josefina Otero en María Manuela, admirable también compartiendo con ellas el éxito Fernández de la Sombra y Escamilla y Gámez que nos hizo un Papá Juan muy requetebien.

Carmen Cordero, Elena Gil y Baus, acertadísimos.

A todos nuestra felicitación.

Picotazos.

El Congreso del partido radical socialista ha sido divertidísimo. Lo celebraron unos señores muy estirados y muy serios, que cada cinco minutos se colocaban en enatro patas y se coceaban furiosamente.

Entonces intervenía el veterinario Gordón Ordás.

Marcelino Domingo, ha producido otra escisión en el partido radical socialista. Con la anterior, del diputado Ortega y Gasset, dicho partido es un partido, partido en tres.

¡Ya, ni Dios, sabe cuál es la legítima tía Javiera!

Con Dominguito, el de Casas Viejas, se han marchado Galarza, el del disparo sin previo aviso, y Alonso Mallol, el de las torturas en el Penal del Puerto.

¡Prometedora conjunción!

(De «C. N. T.»)

MADRID

El Gobierno siguiendo el plan trazado se presentará a las Cortes el lunes

Aún no hay nada cierto con respecto a los diputados que se han ido con Marcelino Domingo, ni los que se han quedado en el otro grupo.

En el Gobierno parece ser que no tendrá repercusión estas divisiones de los radicales-socialistas.

Desde luego el Sr. Llerroux se presentará a las Cortes al frente de los actuales ministros el día 2 del próximo octubre.

En el debate político que se planteará tomarán parte, además del jefe del Gobierno, los señores Azaña, Prieto Domingo y Maura.

Si la votación que se produjese fuera adversa para el Gobierno, el señor Llerroux presentaría inmediatamente la cuestión de confianza al Jefe del Estado, y tiene el fir-